

Atacan un aeródromo ruso al día siguiente de golpes a bases áreas con drones



Un incendio declarado en un aeropuerto en la región sureña rusa de Kursk, que hace frontera con Ucrania, se debía a un ataque de dron, según dijo el martes el gobernador regional.

El fuego se produjo al día siguiente de que Moscú culpara a Kiev de los ataques de drones en dos bases aéreas en el interior de Rusia y lanzara otra ronda de ataques de misiles contra territorio ucraniano.

Los servicios de emergencia trabajaban para contener el fuego en una reserva de crudo en la zona del aeropuerto, indicó el gobernador de Kursk, Roman Starovoy, en una publicación en Telegram.

Las autoridades ucranianas no han confirmado oficialmente la autoría de los ataques, manteniendo su aparente política de ambigüedad deliberada como han hecho en el pasado cuando se trata de ataques llamativos contra objetivos rusos.

El asesor del presidente, Mikhail Podolyak, desafió a Moscú en comentarios en Twitter.

“Si se lanza algo al espacio aéreo de otros países, tarde o temprano objetos voladores desconocidos regresarán al punto de partida”, escribió Podolyak. “La Tierra es redonda”.

Los sucesos sin precedentes en Rusia amenazaban con una gran escalada de la guerra iniciada hace más de ocho meses. Uno de los aeródromos alcanzados alberga bombarderos capaces de llevar armas nucleares.

Los hechos mostraron la vulnerabilidad de algunos de los puntos militares rusos más estratégicos y plantearon dudas sobre la efectividad de sus defensas aéreas si los drones pudieron acercarse tanto.

El Ministerio ruso de Defensa no aclaró de dónde habían salido los drones, aunque blogueros militares rusos dijeron que probablemente los habían lanzado exploradores ucranianos.

El Ministerio ruso dijo haber derribado dos drones ucranianos. Dos militares rusos murieron, otros cuatro resultaron heridos por metralla y dos aviones sufrieron daños menores, añadió el Ministerio.

Los ataques a la base Engels en la región Saratov, junto al Río Volga, y la base de Dyagilevo, en la región de Ryazan, en el oeste de Rusia, formaban parte de los esfuerzos ucranianos de socavar la fuerza rusa de bombarderos de largo alcance, según el Ministerio.

La base de Engels, situada más de 600 kilómetros (370 millas) al este de la frontera con Ucrania, alberga bombarderos estratégicos Tu-95 y Tu-160 que han participado en ataques contra Ucrania. La base aérea de Dyagilevo, donde hay aeronaves cisterna utilizadas para repostar otros aviones en el aire, está unos 500 kilómetros (más de 300 millas) al nordeste de la frontera ucraniana.

En su reporte diario de inteligencia sobre la guerra en Ucrania, el Ministerio británico de Defensa dijo que probablemente Rusia consideraría los ataques a sus bases como “uno de los fracasos de protección de sus fuerzas con mayor importancia estratégica desde su invasión de Ucrania”.

Es probable que los bombarderos sean dispersados a otros aeródromos, añadió el reporte.

El vocero del Kremlin Dmitry Peskov dijo que las autoridades rusas “tomarán las medidas necesarias” para aumentar la protección de instalaciones clave a la vista de los últimos ataques ucranianos.

En declaraciones en una conferencia con periodistas el martes, Peskov dijo que “el rumbo del régimen ucraniano de continuar estos ataques terroristas suponen una amenaza”.

Peskov reiteró que Moscú no ve perspectivas de conversaciones de paz en este momento y añadió que “la Federación Rusa debe alcanzar sus objetivos declarados”.

Rusia, mientras tanto, mantuvo sus intensos ataques sobre territorio ucraniano y golpeó poblaciones durante la noche cerca de la central nuclear de Zaporíyia que dejaron más de 9.000 viviendas sin agua corriente, según las autoridades locales ucranianas.

Las poblaciones estaban al otro lado del Río Dniéper desde la central, que fue ocupada por fuerzas rusas en los primeros días de la guerra. Rusia y Ucrania se acusan mutuamente desde hace meses de atacar la planta y sus alrededores.

El líder de la región nortea de Sumy, que hace frontera con Rusia, dijo que Moscú había realizado más de 80 ataques con misiles y artillería en su territorio. Los proyectiles dañaron un monasterio cerca de la población fronteriza de Shalyhyne, indicó el gobernador, Dmytro Zhyvytsky.

